

EL ESPECTRO DE NERUDA

PABLO Neruda ha muerto, asesina al que asesina, de cáncer, pero hay otros tumores más peligrosos, el golpe militar, el nazismo; ha ninguno de todos ellos se ha conseguido extirparlos y han matado a Pablo, a Neruda, al poeta, al hombre, que solía escribir con su alma grande en el aire del aire al aire como una red vacía.

Estaba yo sentado en el vestíbulo del hotel del CC en Moscú, se abren las puertas y aparece Neruda junto a Matilde, llegando al pie del ascensor. Fui hacia él, muy pocas palabras, gesto casi hurfano, viene muy cansado del viaje, dijo Matilde. A las 9 estaré aquí abajo, dijo Pablo. Entonces pareció otro hombre, jovial, dinámico, Elas, llamó, subamos a la galería; aquéllo, le advertí, era el último acto de Don Juan Tenorio, sus mármoles o escayoles, plantas. Nos sentamos. Háblame de España. No merece la pena. De tus libros. ¿Te llegó el de "Ruedo Ibérico"? No. Dije te lo enviaran. Sonrió. Tengo todos tus libros. Ahora van a venir los chilenos residentes en Moscú, fueron llegando diputados, el secretario del Partido, periodistas. Matilde frente a mí con su roja

cabellera llena de bruscos besos y relámpagos. Pablo sacó del bolsillo zaguero del pantalón su frasco de whisky, lo colocó sobre el cristen, de rato a rato echaba un poco en el vaso, o se lo pasaba a esa joven gruesa que está al fondo a la derecha. El cónclave de amigos duró unas dos horas. Salimos Pablo y yo solos a las entrecalles del viejo Moscú. No era él quien caminaba a mi lado sino su espectro, el que ahora recorre la sangrienta serpentina de Chile, el que continúa conversando sólo con la laringe con el cuerpo roto de Allende. Volví una esquina y los pasos de Pablo-espectro resonaban elásticos, de goma, nos asomamos al Moscova, quidado, vas a caerte, hablé entre la sombra. Ya tuve mi caída de Saulo, susurró, así Amado Alonso califica su viraje como "una conversión". Y su valor, lleno de miedos en Residencia en la tierra, su temple que le lleva a recorrer Chile bajo las botas de Videla al que ~~llamé~~ en el Canto General llamé de rata para abajo; porque estaba desterrado y se convocaron elecciones fue a hacer la expuesta campaña. Escudo contra la envidia, generoso, ...seguimos caminando hacia el Kremlin, allí el espectro-Neruda me habló al oído, me envolvió en un abrazo invisible y se disolvió para siempre.

BLAS DE OTERO

EL ESPECTRO DE NERUDA

PABLO Neruda ha muerto, asesina al que asesina, de cáncer, pero hay otros tumores más peligrosos, el golpe militar, el nazismo; ha ninguno de todos ellos se ha conseguido extirparlos y han matado a Pablo, a Neruda, al poeta, al hombre, que solía escribir con su alma grande en el aire del aire al aire como una red vacía.

Estaba yo sentado en el vestíbulo del hotel del CC en Moscú, se abren las puertas y aparece Neruda junto a Matilde, llegando al pie del ascensor. Fui hacia él, muy pocas palabras, gesto casi hurraño, viene muy cansado del viaje, dijo Matilde. A las 9 estaré aquí abajo, dijo Pablo. Entonces pareció otro hombre, jovial, dinámico, Blas, llamó, subamos a la galería; aquéllo, le advertí, era el último acto de Don Juan Tenorio, sus mármoles o escayoles, plantas. Nos sentamos. Háblame de España. No merece la pena. De tus libros. ¿Te llegó el de "Ruedo Ibérico"? No. Dije te lo enviaran. Sonrió. Tengo todos tus libros. Ahora van a venir los chilenos residentes en Moscú, fueron llegando diputados, el secretario del Partido, periodistas. Matilde frente a mí con su roja

Pablo Neruda ha muerto, asesina el que asesina, de cáncer,
pero hay otros tumores más peligrosos, el golpe militar,
el nazismo; ha ninguno de todos ellos se ha conseguido ex-
tirparlos y han matado a Pablo, a Neruda, el poeta, el hom-
bre, que solía escribir con su alma grande en el aire del
aire al aire como una red vegetal.

Había yo sentado en el vestíbulo del hotel del GO en Moscú,
se abren las puertas y aparece Neruda junto a Matilde, lle-
gándose al pie del ascensor. Fue hacia él, muy pocas palabras,
esto casi huirlo, vienes muy cansado del viaje, dijo Matilde.
de. A las 9 estaré aquí abajo, dijo Pablo. Entonces pareció
otro hombre, jovial, dinámico, llas, llamo, subamos a la
señoría; aquí, le advierto, era el último acto de Don Juan
Temorito, una máquina o cascadas, plantas. Nos sentamos.
Hablame de España. No merece la pena. De tus libros. ¿Te lle-
gó el de "Puede Ibrico"? No. Qué te lo envíen. Por qué.
Tranquilos tus libros. Ahora van a venir los chilenos resi-
dentes en Moscú, fueron llegando distantes, el secretario
del partido, periodistas. Matilde frente a mí con su roja



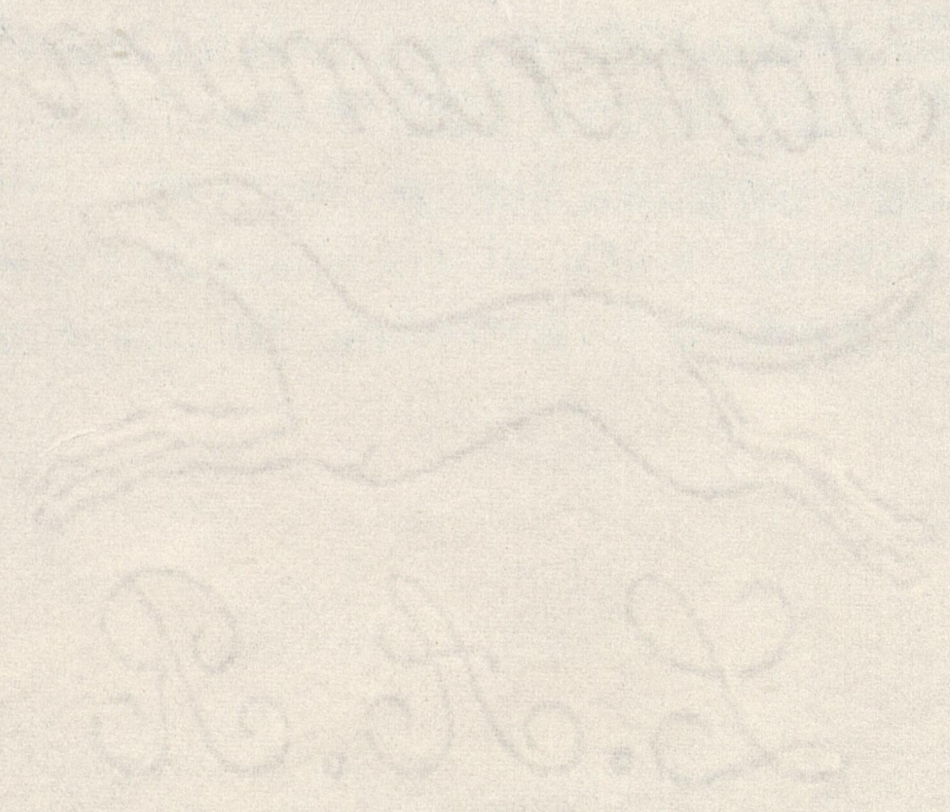
cabellera llena de bruscos besos y relámpagos. Pablo sacó del bolsillo zaguero del pantalón su frasco de whisky, lo colocó sobre el cristan, de rato a rato echaba un poco en el vaso, o se lo pasaba a esa joven gruesa que está al fondo a la derecha. El cónclave de amigos duró unas dos horas. Salimos Pablo y yo solos a las entrecalles del viejo Moscú. No era él quien caminaba a mi lado sino su espectro, el que ahora recorre la sangrienta serpentina de Chile, el que continúa conversando sólo con la laringe con el cuerpo roto de Allende. Volví una esquina y los pasos de Pablo-espectro resonaban elásticos, de goma, nos asomamos al Moscová, cuidado, vas a caerte, hablé entre la sombra. Ya tuve mi caída de Saulo, susurró, así Amado Alonso califica su viraje como "una conversión". Y su valor, lleno de miedos en Residencia en la tierra, su temple que le lleva a recorrer Chile bajo las botas de Videla al que ~~llamó~~ en el Canto general llamó de rata para abajo; porque estaba desterrado y se convocaron elecciones fue a hacer la expuesta campaña. Escudo contra la envidia, generoso, ...seguimos caminando hacia el Kremlin, allí el espectro-Neruda me habló al oído, me envolvió en un abrazo invisible y se disolvió para siempre.

BLAS DE OTERO

9-1973

espellete lleno de pirras de queso y vino. Pablo sacó
 del bolsillo un vaso de whisky, lo
 colocó sobre el cristal, de rato a rato echaba un poco en
 el vaso, o se lo pasaba a sus jóvenes amigos que está el fon-
 do a la derecha. El conclave de amigos duró una hora.
 Salimos Pablo y yo solos a las once y media del viejo Mosca.
 No era el primer camino a mi lado sino su espejito, el que
 ahora recorre la carretera serpentina de Chile, el que con-
 tinúa conversando sólo con la faringe con el ruido rudo de
 Alameda. Volví una semana y los pasos de Pablo-espejito re-
 sonaban elásticos, de como, nos acordamos al bosque, cuando
vase a caerle, habló entre la sombra. Ya tuve mi caída de san-
to, cuando, salí Amado Alonso caíste en viaje como "una
conversación". Y su valor, lleno de miedo en Residencia en la
tierra, su temple que le lleva a recorrer Chile bajo las
botas de Videla el que fixa en el General llamó de
esta para abajo; porque estaba desatado y se convocaron elacio
nes fue a hacer la exenta campaña. Hago contra la envía,
generoso, ... seguimos caminando hacia el Kremlin, allí el
espejito-Verde me habló el oído, me envolvió en un abrazo
invisible y se disolvió para siempre.

BIAS DE OTRO



Bibliografía

EL ESPECTRO DE NERUDA


PABLO Neruda ha muerto, asesina al que asesina, de cáncer, pero hay otros tumores más peligrosos, el golpe militar, el nazismo; a ninguno de todos ellos se ha conseguido extirparlos y han matado a Pablo, a Neruda, al poeta, al hombre, que solía escribir con su alma grande en el aire del aire al aire como una red vacía.

Estaba yo sentado en el vestíbulo del hotel del CC en Moscú, se abren las puertas y aparece Neruda junto a Matilde, llegándose al pie del ascensor. Fui hacia él, muy pocas palabras, gesto casi hurraño, viene muy cansado del viaje, dijo Matilde. A las 9 estaré aquí abajo, dijo Pablo. Entonces pareció otro hombre, jovial, dinámico, Blas, llamó, subamos a la galería; aquello, le advertí, ~~era~~ ^{era} el último acto de Don Juan Tenorio, sus mármoles o escayolas, plantas. Nos sentamos. Háblame de España. No merece la pena. De tus libros. ¿Te llegó el de "Ruedo Ibérico"? No. Dije te lo enviaran. Sonrió. Tengo todos tus libros. Ahora van a venir los chilenos residentes en Moscú, fueron llegando diputados, el secretario del Partido, periodistas. Matilde frente a mí con su roja cabellera llena de bruscos besos y relámpagos. Pablo sacó del bolsillo zaguero del pantalón su frasco de whisky, lo colocó sobre el cristal, de rato a rato echaba un poco en el vaso,

o se lo pasaba a esa joven gruesa que está al fondo a la derecha. El cónclave de amigos duró unas dos horas. Salimos Pablo y yo solos a las entrecalles del viejo Moscú. No era él quien caminaba a mi lado sino su espectro, el que ahora recorre la sangrienta serpentina de Chile, el que continúa conversando sólo con la laringe con el cuerpo roto de Allende. Volví una esquina y los pasos de Pablo-espectro resonaban elásticos, de goma, nos asomamos al Moscova, ciudadano, vas a caerte, hablé entre la sombra. Ya tuve mi caída de Saulo, susurró, así Amado Alonso califica su viraje como "una conversión". Y su valor, lleno de miedos en Residencia en la tierra, su temple que le lleva a recorrer Chile bajo las botas de Videla al que en el Canto General llamó de rata para abajo; ^vpo^vque estaba desterrado y se convocaron elecciones fue a hacer ~~la~~^{expues-}ta campaña ~~skksksksk~~. Escudo contra la envidia, generoso, ...seguimos caminando hacia el Kremlin, allí el espectro-Neruda me habló al oído, me envolvió en un abrazo invisible y se ~~d~~isolvió para siempre

BLAS DE OTERO

*con punto
Miral*



9-1973

